

Terceras Jornadas de Sociología de la FCPyS UNCuyo
15 y 16 de junio de 2017

Título de la Ponencia: Entre el Derecho y la Sociología. La trayectoria académica del Dr. Alfredo Poviña y la primera etapa del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” de la Universidad Nacional de Córdoba (1956-1960).¹

Autor: Diego Alberto Díaz (IIGG-IDAES)

Dirección de correo electrónico: diazdiegoalberto@yahoo.com.ar

Mesa N° 23: Historia de Cronopios y de famas. La sociología argentina en perspectiva local y regional. Coordinadores: Ficcardi, Ana Marcela. Giletta, Matías Fernando. Pereyra, Diego Ezequiel.

Disciplinas (áreas del conocimiento): Sociología, Historia, Historia de la sociología argentina, Sociología de los intelectuales, Historia intelectual.

Palabras claves: Alfredo Poviña, Instituto de sociología “Raúl Orgaz”, institucionalización, intelectuales, Córdoba.

1. Introducción

El proceso de institucionalización de la sociología en la Universidad Nacional de Córdoba puede caracterizarse como problemático e inacabado. En efecto, luego de la creación de la primera Cátedra de Sociología en 1907, pasando por la creación del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” en 1956 y la jerarquización del mismo como Departamento en 1967, nada hacía pensar que luego de los conflictos de 1973, y el debilitamiento de esos espacios institucionales, la sociología cordobesa brillaría por su ausencia en la amplia oferta curricular de la UNC y lograría alojarse como Carrera de Grado en una fecha tan tardía como el año 2017. El Instituto “Raúl Orgaz” constituyó la principal apuesta, finalmente fallida, realizada por la UNC en relación a la disciplina sociológica. Al frente de dicha institución, durante sus dieciocho años de existencia, estuvo el Dr. Alfredo Poviña (1904-1986) quien a pesar de una estabilidad poco frecuente en el campo sociológico argentino, no logrará establecerse como “maestro de escuela” ni legar su obra institucional. Comprender ambas trayectorias, como veremos, íntimamente ligadas al campo del derecho cordobés, puede brindarnos algunas claves para dar cuenta de las características distintivas de ese proceso de institucionalización fallido.

La principal hipótesis que guía la investigación más general, de la que forma parte la presente ponencia, es que la sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNC)

¹ Esta ponencia constituye un avance de investigación de mi tesis de maestría en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM) titulada: La “aristocracia doctoral cordobesa” y el inacabado proceso de institucionalización de la sociología en el Instituto de Sociología de la Universidad Nacional de Córdoba (1956-1973). Agradezco a Alejandro Blanco, Hernán González Bollo, José Casco y Diego Pereyra los comentarios realizados a versiones anteriores de este escrito ya que sus observaciones y sugerencias enriquecieron la presente versión.

creció a la “sombra” de la hegemónica cultura jurídica cordobesa² la cual receló respecto a las innovaciones pedagógicas, culturales y políticas que la sociología introducía en una de las facultades más tradicionales y conservadoras de Argentina. Este distintivo vínculo de la sociología cordobesa con el campo del derecho, campo que en Córdoba se confunde con el del poder a secas, a la vez que posibilitó recursos financieros y apoyo institucional al Instituto “Raúl Orgaz” impidió una autonomización programática de la Sociología respecto del proyecto de las clases dominantes cordobesas. La pertenencia de Alfredo Poviña a la “aristocracia doctoral cordobesa” y su formación jurídica-humanista, le impiden orientar un programa de reformas sociales y políticas afín a los sectores medios y trabajadores emergentes del proceso de industrialización y modernización social, “misión” asumida por la sociología “comprometida” de los años sesentas, restándole legitimidad a su persona y relevancia a su empresa.

En esta ponencia se presentan avances parciales relacionados a los interrogantes más generales que acaban de exponerse. En primer lugar, se reconstruye una primera parte de la extensa trayectoria de Alfredo Poviña (1904-1986) que comprende sus años de formación intelectual y consagración nacional como sociólogo y jurista hasta llegar al año 1956 en que se incorpora al Instituto y a la corporación judicial cordobesa (ACADERC). En una segunda parte, se reconstruye la trayectoria de los primeros cuatro años del Instituto (1956-1960), paréntesis que comprende tres momentos precisos de la institución: creación, consolidación y un primer punto de inflexión intelectual e institucional. Finalmente, en una tercera parte y a modo de conclusión, se realiza un balance de lo presentado e indaga la hipótesis general ya adelantada.

2. La primera etapa de la trayectoria intelectual de Alfredo Poviña (1930-1955)

2.1. El joven Alfredo Poviña (1930-1945) y la institucionalización de la sociología en América Latina.

Hijo de Luis Poviña Suasnabar y de María Padilla Frías (Padilla, 1987:106), Alfredo Poviña nació en la ciudad de San Miguel de Tucumán un 18 de marzo de 1904. A través de su madre, Alfredo estaba filiado a dos de las principales familias tradicionales de Tucumán (Padilla y Frías) y, mediante su padre, a esa generación intelectual tucumana que hacia 1910 promueven la creación del campo artístico local y la Universidad Nacional de Tucumán. Recibido de Bachiller en el Colegio Nacional de Tucumán, Poviña viaja en 1920 a estudiar a la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), ciudad en la que finalmente se radica, graduándose en 1926 de Abogado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FDCS). Obtenido el título de grado,

² Si bien se crearon Cátedras de Sociología en otras facultades de la UNC (principalmente en la Facultad de Filosofía y Humanidades y en la de Ciencias Económicas), la sociología en la UNC se estableció principalmente en la Facultad de Derecho. Allí creció institucionalmente (Cátedra, Instituto, Departamento) hasta que en agosto de 1973 se expulsa a su Director Alfredo Poviña y se cambia la denominación del Departamento por el de Ciencias Políticas. (Ver Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, Año XXXVII, 1973, Nros. 1-5).

en 1927 se casó con María Esther Dominguez Lazcano, con quien tendría dos hijos. En ese mismo año fue designado Secretario de la Cámara de Apelaciones en lo Civil y Comercial iniciando una carrera judicial y una carrera académica que en 1930 se consolidan con la obtención del Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales y el nombramiento como Vocal en la Cámara de Apelaciones de Paz Letrada.

Al momento en que Poviña hacía sus primeros pasos dentro del mundo universitario cordobés, la UNC pasaba de un período de fuerte conflictos irresueltos desde la reforma de 1918 (huelgas estudiantiles 1924 y 1928) a un período de mayor estabilidad y crecimiento institucional. Durante el doble rectorado de Sofanor Novillo Corvalán (1932-1940), se implementó una política excluyente para con los sectores posicionados a ambos márgenes de la política universitaria favoreciendo a quienes buscaban acercar posiciones entre reformistas y católicos³. Uno de los puntos del programa rectoral de Novillo Corvalán, utilizado como respuesta a los reclamos provenientes de los reformistas, era la creación de institutos de investigación que buscaban cambiar el perfil profesionalista a la universidad a la par que posibilitar el ingreso de jóvenes al estrecho mundo académico. A la creación de los Institutos de Tisiología, de Derecho Civil e Ingeniería Aeronáutica se suman los de Filosofía, de Estudios Históricos Americanos, de Humanidades y el Instituto de Etnología, Lingüística y Folklore, indicando una fuerte apuesta de la nueva gestión por las modernas ciencias sociales y humanas (Grisendi & Requena, 2013). La creación en 1934 del Instituto de Filosofía, donde al año siguiente Poviña titulariza su primera cátedra “Sociología y Ética”, señalaba a estos jóvenes un nuevo camino a seguir de especialización de los estudios y una carrera académica, alternativo al tradicional ejercicio profesional de la abogacía,

El interés del estudiante Poviña por la sociología lo acerca a su Profesor Dr. Raúl Orgaz quien desde 1918 era Titular de Cátedra de esa disciplina en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Orgaz formaba parte activa de ese proceso de modernización universitaria que señalamos en la gestión rectoral de Novillo Corvalán asesorándolo en la creación de los institutos y como miembro fundante del Instituto de Estudios Americanistas (Requena, 2010). Raúl Orgaz fue el padrino de tesis con la cual Poviña se doctora en 1930, luego de la cual fue nombrado su Profesor Suplente. El enfoque de la tesis titulada “Sociología de la Revolución”, donde abogaba por un cambio social controlado, y el apellido Orgaz⁴, vinculan al joven Poviña a los sectores reformistas del mundo universitario cordobés.

³ Recordando estos años, Poviña señala: al Dr. Sofanor Novillo Corvalán “La Universidad le cuenta, con su obra, entre los períodos constructivos, desde dos puntos de vista. El primero referido a la pacificación de los espíritus, pues la Universidad estaba enferma de “intransigencia”, haciendo, como él mismo la llama, “una política de concordia”. El segundo, realizando una política de progreso, cubriendo una etapa de “creaciones universitarias y de ideas”.(Poviña; [1981]1982:315)

⁴ Al igual que en Buenos Aires, la sociología en Córdoba nació bajo el signo reformista. El Dr. Enrique Martínez Paz, titular de la Cátedra de Sociología entre 1908-1918, fue un referente del movimiento reformista universitario llegando a ser el candidato a Rector de los sectores renovadores. Perdida la

Sofanor Novillo Corvalán y Raúl Orgaz son los referentes de Poviña y quienes promueven su carrera. Mediante el primero, Poviña se conectaba con los sectores conservadores moderados de la universidad y accedía a espacios institucionales importantes dentro de la UNC. Durante el doble rectorado de Novillo Corvalán, Poviña lo reemplaza en la Cátedra de Filosofía del Colegio Monserrat, es nombrado en 1933 JTP en la Cátedra de Orgaz, titulariza la mencionada materia en el flamante Instituto de Filosofía, accede al Consejo Directivo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (1935) y, principalmente, es nombrado Director de la Revista de la UNC y Director de Publicaciones (1936-1943). Mediante Orgaz, Poviña se vinculaba a los sectores universitarios reformistas moderados⁵ y a un programa de investigación, la sociología de cátedra, en la que desarrollará la totalidad de su obra. Esta doble inscripción política académica, que podríamos sintetizar en un liberalismo- conservador, va a ser una constante en la biografía de Poviña y constituye nuestra hipótesis para comprender una extensa trayectoria, más de cincuenta años, con una estabilidad docente poco habitual dada las variopintas intervenciones universitarias a las que responde, como veremos en más de una ocasión, adaptativamente.

Los primeros textos que el reciente doctorado publica en Córdoba fueron bajo el sello universitario que el propio Poviña dirigía: Dirección de Publicaciones UNC (DP-UNC) y Revista de la UNC (RUNC). Fuera de Córdoba, en Buenos Aires, los primeros escritos que Poviña logra publicar aparecieron en la revista *Cursos y Conferencias* (CyC), publicación perteneciente al reformista Colegio Libre de Estudios Superiores, donde Raúl Orgaz participaba activamente. Por orden de aparición, las primeras publicaciones de Poviña son: “Carácter de la Sociología”, 1930 (DP-UNC). Examen crítico sobre el carácter de ciencia general o ciencia especial que debe atribuirse a la sociología, 1930 (RUNC). La sociología en las universidades argentinas, 1932 (CyC). “Sociología de la Revolución”, 1933 (DP-UNC). Adam Smith. Economista y sociólogo, 1934 (RUNC). “Notas de Sociología”, 1935 (DP-UNC). La sociología relacionista, 1936 (CyC). La doctrina social y económica de John Stuart Mill, 1936 (RUNC). Teorías revolucionarias, 1937 (CyC) (ACADERC, 1975).

Pese a la inclusión de la palabra sociología en la mayoría de los títulos de los artículos publicados por Poviña, hasta fines de los años '30 no existía en Argentina, y en latinoamérica, un campo sociológico donde valorizar esos conocimientos. Hasta el momento, la disciplina había logrado implantarse en las principales universidades como asignaturas que integraban los

contienda electoral frente al católico Dr. Antonio Nores, Martínez Paz deja la cátedra de sociología y asume Raúl Orgaz. Éste, hermano de Arturo y Jorge Orgaz otros líderes del movimiento reformista cordobés, ejercerá la titularidad de la cátedra ininterrumpidamente hasta 1946 en que la intervención peronista lo desplaza por sus vínculos con los sectores reformistas.

⁵ Frente a las trayectorias reformistas más “radicales” como las de sus hermanos Arturo y Jorge, quienes renuncian o son expulsados y reincorporados por distintas intervenciones universitarias, Raúl Orgaz mantiene una estabilidad poco frecuente en su Cátedra de Sociología (1918-1946) llegando a ser designado “Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (1942-1943), y Vicerrector (y rector interino) de la Universidad (1943, 1945)” (Requena, 2010:123).

programas de enseñanza de filosofía y derecho⁶ pero no contaba aún con una asociación de sociólogos, ni publicación donde ir construyendo un sentido de identidad y pertenencia. Esto recién acontecerá a partir de los años '40 cuando la sociología mejora su colocación tanto en el campo cultural en general como en el sistema universitario en particular. Como veremos en lo que sigue, Alfredo Poviña fue un activo participante de este proceso de institucionalización de la sociología y comprender su trayectoria implica ubicarla dentro de ese proceso intelectual e institucional de alcance nacional y regional.

Un claro indicador de la afirmación de la sociología en el sistema universitario argentino es la creación por parte de Ricardo Levene, en 1940, del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la aparición, dos años más tarde, del Boletín del Instituto de Sociología, primera publicación oficial consagrada a la materia (Bollo, 1999). Una experiencia similar era emprendida en la Universidad Nacional de Tucumán, a partir de la creación del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociológicas con Renato Treves y Miguel Figueroa Román a la cabeza de la empresa intelectual (Pereyra, 2012). A comienzos de la década del '40, igualmente, aparece la primera colección de libros de sociología, la "Biblioteca de Sociología", de la editorial Losada y en 1947 el primer tratado relativo al tema escrito por Francisco Ayala. Ambas iniciativas, señalaban la aparición de un público lector y el reconocimiento de una autonomía disciplinar en ciernes (Blanco, 2006).

Los vínculos académicos- políticos de Ricardo Levene con Raúl Orgaz y Novillo Corvalán⁷ permitieron la incorporación de Alfredo Poviña, en el año 1939, como profesor suplente de Ricardo Levene en la Cátedra de Sociología (FFyL-UBA). El acercamiento a un Levene hacedor de instituciones y redes intelectuales, colocó a Poviña en el lugar específico donde aconteció el proceso de institucionalización de la sociología argentina en los años cuarenta. Poviña, además de adjunto de Levene, se incorpora en 1941 al flamante Instituto de Sociología de la FFyL-UBA ampliando así su horizonte de trabajo a nivel nacional y regional.

Para llevar a cabo su empresa, Levene reclutó un espectro variado de profesores de sociología en Argentina con trayectorias profesionales disímiles (abogados de formación e inclinados a los estudios históricos en unos casos, y a la filosofía social, en otros) y orientaciones ideológicas diversas (liberales y nacionalistas). Por otro lado, en calidad de Adscriptos Honorario Correspondientes, Levene incorporará al Instituto una serie de sociólogos latinoamericanos quienes contemporáneamente impulsaban las instituciones sociológicas de

⁶ La sociología se enseñaba desde comienzos del siglo XX en las facultades de Derecho, Letras y Humanidades de las universidades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, el Litoral y Tucumán.

⁷ En 1938 Raúl Orgaz se incorpora a la Academia de Historia presidida por Ricardo Levene y éste colabora en la creación, y asiste a la inauguración en 1941, de la Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba presidida por Novillo Corvalán e integrada por Raúl Orgaz. Más allá de estos vínculos académicos, tanto Levene (ligado íntimamente al Gobierno de Agustín Justo) como Novillo Corvalán (dirigente del Partido Demócrata de Córdoba) y Raúl Orgaz (ligado a los sectores reformistas más moderados) formaban parte de la alianza conservadora articulada a nivel nacional durante la década del treinta y cuarenta.

Brasil, México, Paraguay, Perú y Colombia. Con ellos, al igual que con los Adscriptos Honorarios locales con los que Poviña compartía las reuniones del Instituto regularmente, trabará estrechas y duraderas relaciones que los volverán a encontrar en sendas empresas sociológicas de carácter local e internacional.

2.2. *Alfredo Poviña: sus primeras dos obras de largo alcance.*

En la primera mitad de los años cuarenta Poviña publica en las tres flamantes revistas de sociología que dominaban la escena sociológica latinoamericana: el Boletín del Instituto de Sociología, la Revista Mexicana de Sociología y la brasilera Revista Sociología. En el Boletín del Instituto de Sociología publica “Notas sobre la enseñanza de la sociología en Córdoba” (1942), “La educación desde el punto de vista sociológico”(1943) y “Breve historia de la sociología argentina” (1944). En la Revista Mexicana de Sociología “Espíritu objetivo y realidad colectiva” (1939), “Werner Sombart” (1943) y “Tarde y Durkheim (1945). Mientras que en la Revista Sociología publicó “Os estudos sociologicos no Brasil” (1939), La totalidad estructural de lo social (1941), Principais características sociológicas da guerra (1941) y “Conceito de Sociologia. Definicao da Sociologia Divis ao da Sociologia” (1942). Por esos años, Poviña también inicia sus publicaciones por fuera de la región: “L’education au point de vue sociologique”. Paris. III-IV. (1939), “La sociología Argentina. Su pasado y presente”. Handbook of Latin American Studies. Harvard. Estados Unidos de América. (1942) y “La evolución de los estudios sociológicos en la Argentina”. Revista Internacional de la Sociología. Madrid. 20. (1947). (ACADERC, 1975)

La primera investigación de largo aliento de Alfredo Poviña es su *Historia de la Sociología Latino Americana* (1941) libro publicado en Méjico por el Fondo de Cultura Económica y prologado por el reconocido José Medina Echeverría. No es exagerado señalar que la laudatoria presentación de Medina Echeverría decidió el reconocimiento regional de Poviña. El libro compilaba diversos artículos publicados sobre la historia de la sociología en Brasil, México, Argentina a los que suma, con menor nivel de detalle, trabajos del resto de los países latinoamericanos. Para Poviña en 1940 se consuman dos procesos. Por una parte, a causa de la guerra, se derrumba las instituciones y vínculos con la sociología europea, pero por otra parte se comenzaban a recoger los frutos del trabajo de enseñanza producido en las cátedras de sociología creadas a comienzos del siglo xx.

La investigación contaba ya con un Poviña que entendía a la historia como una continuidad. Siguiendo el método genético de Levene y la dinámica social evolucionista de su tesis de doctorado, los cambios históricos eran explicados como prolongadas génesis de lo nuevo en el seno de lo viejo. Por eso, la Sociología de Cátedra o universitaria, fase contemporánea del desarrollo de la sociología latinoamericana, tradición en la que el propio autor se inscribía como continuador, era entendida como el desenlace del pensamiento social del siglo XIX y no una ruptura con formas pre científicas de hacer sociología.

América Latina, en esta explicación, acumulaba una serie de profesores, libros e instituciones sociológicas que nacieron como obra directa del positivismo, pero paulatinamente se distanciaba de esa tendencia filosófica (Poviña, 1941:140). A diferencia de estos rasgos particulares latinoamericanos, la sociología norteamericana, que no formaba parte de los países en estudio, se caracterizaba por una clara orientación naturalista y práctica que las distanciaban.

Para comprender el pensamiento latinoamericanista del autor, es necesario recordar que desde comienzos del siglo XX, y frente a la crisis civilizatoria y al aislamiento europeo producto de la Gran Guerra, el reformismo universitario se empeñó en darse una filosofía latinoamericana que, a la vez que recuperara la sensibilidad y el espíritu propios, superara el materialismo y el positivismo importado y hegemónico durante el último tercio del siglo XIX. En esta diferenciación respecto de la vieja filosofía europea también estaba incluido Norteamérica, caracterizada en el *Ariel* de Rodó (manifiesto de la emergente sensibilidad reformista) como utilitaria y opuesta al espíritu hispánico. Los recientes sucesos derivados de la guerra de 1898, con la pérdida de las colonias de Cuba y Puerto Rico, reactualizaron ese espíritu hispánico opuesto a la potencia del norte.

Si bien no es posible pensar al Poviña de entonces como antimperialista, su posición respecto al materialismo y al positivismo propagado por Norteamérica fue de neto rechazo a lo largo de toda su trayectoria. He allí otra de las razones de que jamás cediera en la negativa a otorgar legitimidad a la sociología empírica estructural funcionalista que Gino Germani postulara como única forma de ejercer la práctica sociológica.

Por otro lado, las historias nacionales que componen la Historia de la Sociología Latinoamericana editada en 1941, pobladas de apellidos, obras e instituciones más o menos sociológicas y apenas hilvanadas por los hechos políticos, revelaba un explícito interés por tejer redes latinoamericanas que, como veremos en el siguiente apartado, pronto rendirán sus frutos en organizaciones regionales de sociólogos que lo tendrán a Poviña como presidente.

La segunda producción de largo alcance de Poviña también data de la primera mitad de los años cuarenta. En *Cursos de Sociología*, publicado por primera vez bajo el sello editorial cordobés Assandri en 1945, el profesor Poviña presentaba y ordenaba allí “su” sistema de sociología particular de un modo didáctico y con fines pedagógicos respondiendo a un género, “el manual”, característico de la tradición sociológica de cátedra (Pereyra, 2008).

Dentro de esta tradición sociológica, previa a la creación de carreras de grado de sociología y donde la investigación empírica universitaria era aún marginal, la práctica sociológica estaba centrada en la enseñanza como materia complementaria en las carreras de derecho y humanidades con fines de formación cultural y cívica. De este modo, un género de escritura sociológica por antonomasia eran estos manuales donde los profesores de todo el mundo a través de la selección que realizaban en estos manuales tomaban posición en torno al legado de la teoría sociológica y sus diferentes orientaciones.

Reeditado en cinco oportunidades más -1950, 1954, 1961, 1966, 1977- el *Manual* iba incorporando nuevos escritos que ajustaban y actualizaban el “sistema” aunque nunca, a lo largo de más de treinta años de reeditado, modificó su estructura originaria. El Manual de Poviña de 1945 se compone de cinco partes, cada una de ellas recuperaba la labor docente desempeñada en el Instituto de Filosofía y Humanidades de la UNC entre los años 1940 y 1945.

En primer lugar, una historia de la teoría sociológica que se remontaba a los precursores (comenzando por Platón) hasta llegar a nuestros días (Hans Freyer en la primera edición de 1945 y la Escuela de Frankfurt en la última edición). Dividiendo la historia de la sociología en tres períodos: precursores, nacimiento y sistemas contemporáneos, el autor reconstruye la historia de la teoría social articulada en torno de la obra de Comte. En él convergen los “precursores” y de su obra que da “nacimiento” a la sociología divergen los “sistemas contemporáneos”. En una segunda parte, el Manual incluía cuestiones lógicas sobre el lugar de la sociología dentro de las ciencias y del objeto de conocimiento para pasar, en la tercera parte, al estudio de la *realidad social* para la cual recuperaba la clásica distinción comteana de estática y dinámica social. La cuarta y quinta es el estudio de cada uno de los fenómenos sociales en particular, agrupados entre la Sociología Real y la Sociología Ideal o Cultural.

Este esquema presentado por Poviña en su “Manual”, el cual repetimos, reeditará casi sin modificaciones hasta fines de los años setenta, define bien su proyecto sociológico centrado en lo pedagógico que tanto se le criticará desde la “sociología científica”, orientada a la investigación social. Para Alfredo Poviña, las técnicas de investigación social, si bien eran abordadas en su Manual, eran una ciencia auxiliar para describir la morfología social (subdisciplina llamada sociografía) pero el corazón de la materia sociológica estaba constituido por la teoría que requería de saberes filosóficos e históricos y las sociologías especiales (económica, política, cultural, etc.,) entendidas como aplicaciones “concretas” de una sociología general orientada deductivamente.

Ampliamente provisto de ilustraciones, cuadros sinópticos, mapas y retratos, el Manual revelaba un explícito interés por hacer fácilmente entendible la materia invitando, al final de cada capítulo, a profundizar en los distintos temas proporcionando un listado de bibliografía específica.

Recapitulando, hacia mediados de los años cuarenta, Alfredo Poviña era Profesor Suplente de Sociología en las dos principales universidades de Argentina, suplente de Orgaz en la Universidad Nacional de Córdoba y de Levene en la Universidad de Buenos Aires. Había publicado en las principales revistas de sociología de la región, editado un primer libro bajo el sello editorial del Fondo de Cultura Económica y un Manual de Sociología que indicaba, como era propio de la época, la maduración de un sistema propio de sociología. Su proximidad tanto a las apuestas más innovadoras y arriesgadas de las ciencias sociales en nuestro país (el CLES)

como a las más establecidas ligadas al establecido campo del derecho, convertían a Poviña en el heredero indiscutido de una sociología argentina en proceso de institucionalización.

2.3. La década peronista y la consagración internacional de Alfredo Poviña. El Golpe de Estado de 1955 y su regreso a Córdoba.

La segunda mitad de los años cuarenta, con el acceso del Gral. Perón al gobierno nacional, se convertirá en un punto de inflexión en la trayectoria de Poviña. Luego de ser desplazado en 1946 como suplente en la Cátedra de Sociología de la UNC, junto al titular Raúl Orgaz y otros tantos juristas opositores, Poviña transita el año 1947 fuera de la Universidad de Córdoba integrándose a la red de reformistas desplazados nucleados en torno a la Revista Jurídica de Córdoba⁸. Por el lado de su actividad profesional, el período peronista también afectará decisivamente su trayectoria. La adhesión en 1949 a la jubilación anticipada como Juez, cargo que venía desempeñando desde 1943⁹, lo “libera” de la rutina judicial mediterránea permitiendo una dedicación total a su carrera académica iniciando un período de mayor movilidad geográfica a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, el panorama sombrío que se cernía sobre la trayectoria académica de Poviña cambia radicalmente al año siguiente. En 1948, desplazado Levene de la Cátedra de Sociología, Poviña asume la titularidad de la cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA e inicia un viraje político-académico que lo lleva a ingresar a las redes intelectuales-religiosas favorables al peronismo. Al año siguiente, consolida estos contactos al participar en el Primer Congreso Internacional de Filosofía celebrado en Mendoza donde lee la comunicación “La idea sociológica de comunidad”¹⁰. En 1950, es nombrado Director del Instituto de Sociología (FFyL-UBA) y en 1952 retorna a la Universidad Nacional de Córdoba como titular de Sociología y Política en la flamante Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH-UNC)¹¹.

⁸ Con el golpe de estado de 1955, los tres directores de esta revista cuyo primer número aparece en enero de 1947, pasarán a ocupar cargos de relevancia nacional. Eduardo Lonardi nombró a Alfredo Orgaz Ministro de la Corte Suprema de Justicia, a Sebastián Soler Procurador General y a Mauricio Yadarola, con una trayectoria más política dentro del radicalismo unionista, embajador en EE.UU. El comité de redacción de la revista, entre los que se encuentra en los primeros números Alfredo Poviña, también se verán favorecidos luego de 1955 por su posición antiperonista. Jorge Nuñez fue designado Rector Interventor de la UNC y Ricardo Nuñez Juez del Tribunal Superior de Justicia de Córdoba.

⁹ Alfredo Poviña ejercerá como Juez en lo Civil y Comercial de Tercera Nominación de la Ciudad de Córdoba desde septiembre de 1943 a agosto de 1949. En octubre de 1949, haciendo uso de la Ley 3589, obtendrá su jubilación como Juez (ACADERC, 1975).

¹⁰ La comunicación de Poviña termina con el siguiente párrafo que marca el tono del escrito: “La Argentina, nuestra patria, constituye una perfecta Comunidad nacional, dotada de todos los atributos de tal: históricamente proyectada, políticamente organizada y económicamente estructurada. Se asienta en un territorio determinado, se constituye con un grupo humano con caracteres étnicos homogéneos, y está dotada de un espíritu social, fecundo y creador, que constituye la esencia de la nacionalidad argentina, bendecida y protegida por Dios, "fuente de toda razón y justicia".” (Poviña, Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía (Mendoza 1949), Universidad Nacional de Cuyo, Buenos Aires 1950, tomo III, págs. 1757-1763., 1950)

¹¹ Cátedra que ocupaba desde 1936 bajo el nombre de Sociología y Ética en el antiguo Instituto de Filosofía.

A partir de la titularidad de estos espacios institucionales en los que durante la primera mitad de los años cuarenta había participado como suplente o adscripto, Poviña alcanza un lugar central en la sociología argentina que sabrá capitalizar a nivel internacional. En 1950, Poviña representó a la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Córdoba en los dos congresos internacionales de sociología celebrados ese año: el XIV Congreso del Instituto Internacional de Sociología (Roma) y el I Congreso Internacional de Sociología celebrado en Zurich. Junto al argentino Rodolfo Tecera del Franco¹², allegado al ministro argentino de Relaciones Exteriores y Culto, y otros delegados latinoamericanos a esos congresos internacionales, Poviña funda en Zurich la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), primera organización regional de sociólogos y que Poviña presidirá ininterrumpidamente desde su fundación en 1950 hasta 1964.

Tras estos éxitos internacionales, Poviña pudo construir en Argentina algunos consensos fundamentales para concretar una Primera Reunión de Sociología presidida por él y celebrada en la Facultad de Derecho de la UBA en julio de 1950. En dicha reunión se conforma la primera organización de sociólogos local: la Academia Argentina de Sociología. El Presidente de la Nación Gral. Juan D. Perón fue designado presidente Honorario de la Reunión así como de la flamante Academia. Además de Poviña y Tecera del Franco, la Comisión Directiva de la Academia estaba conformada por los profesores de sociología: Alberto Baldrich (titular en FCE-UBA), Cesar Pico (titular en FHCE-UNLP), José Enrique Miguens (adjunto en FDyCS-UBA), Alicia Eguren de Catela (titular en FCECyP-UNL), Julio Soler Miralles (titular FCE-UNCUYO), Miguel Figueroa Roman (titular en Escuela de Derecho-UNT) y Ricardo Smith (FDyCS-UNC). Aunque efímero, el acuerdo alcanzado a nivel local permitió que el Primer Congreso Latino-Americano de Sociología se reúna en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA en septiembre de 1951¹³.

A partir de allí, luego del primer Congreso de Buenos Aires en 1951, ALAS celebró cada dos años un congreso regional en diversos países (Río de Janeiro, 1953, Quito, 1955, Santiago de Chile, 1957, Montevideo, 1959, Caracas, 1961, Bogotá, 1964 y un largo etcétera que al día de hoy continúa) promoviendo la creación de sociedades nacionales de sociología. Así, además de afiliarse a las sociedades ya existentes, como la Academia Argentina de

¹² Tecera del Franco (1923- 1991) se graduó en Derecho por la Universidad Nacional de Córdoba en 1946, donde fue alumno de Sociología de Poviña. En 1948, fue designado Profesor Adjunto de Sociología en las facultades de Derecho y Ciencias Sociales y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Sus vínculos académicos y políticos con Juan Atilio Bramuglia, Titular de la Cátedra de Derecho Laboral (FDyCS-UBA) y Ministro de Relaciones Exteriores y Culto (1946-1949), se remontan a fines de los años cuarenta cuando Tecera del Franco era Profesor de Sociología y Política en los cursos para Agregados de Embajada. Luego del golpe de estado de 1955, Tecera del Franco fue uno de los dirigentes más destacados del neoperonismo, y secretario general de la Unión Popular, el partido fundado por el ex canciller Juan Atilio Bramuglia.

¹³ Para un desarrollo de este consenso que permitió la conformación de la AAS y los enfrentamientos entre los diversos grupos que la componían ver (Pereyra, 2005:93-95) (Blanco, 2005:109-110)

Sociología, la Sociedad Brasileña de Sociología y la Sociedad Mexicana de Sociología, todas ellas fundadas en 1950, en unos pocos años el ALAS sumó la afiliación del Instituto Peruano de Sociología, del Instituto Colombiano de Sociología, de la Sociedad Boliviana de Sociología, de la Sociedad Venezolana de Sociología, de la Asociación Uruguaya de Ciencias Sociales, de la Sociedad Chilena de Sociología, de la Sociedad Ecuatoriana de Sociología y, finalmente, de la Sociedad Peruana de Sociología.

Llegado el año 1955, con su significativa modificación del clima político nacional, luego del derrocamiento de Perón, no implicó una merma del ascenso institucional de Poviña. Si bien será desplazado de la UBA por sus antecedentes políticos peronistas, su incorporación como académico de número en la Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba le abrirá las puertas para reingresar a la Facultad de Derecho de la UNC. En esta Academia, espacio de sociabilidad tradicional de la corporación judicial, se reagrupa la red de la Revista Jurídica de Córdoba de la que Poviña había formado parte en 1947. Al ocupar el sillón “Raúl A. Orgaz”, Poviña reactualizaba sus vínculos con el fallecido maestro pero también con la tradición reformista¹⁴ que en el contexto posperonista volvía a ocupar un lugar central en la cultura universitaria cordobesa.

En 1955, Alfredo Poviña es nombrado Profesor Titular de Sociología en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba, cátedra en la que había sido suplente hasta su desplazamiento en 1946. Al año siguiente, será designado director del flamante Instituto de Sociología e Historia de la Cultura “Raúl Orgaz”, también bajo la órbita de la Facultad de Derecho. Ambos cargos constituyeron las implantaciones universitarias más sólidas e importantes de Poviña extendiéndose desde 1955 y 1956 hasta 1971 y 1973 respectivamente. Por tal motivo, la segunda mitad de la trayectoria de Poviña se encuentra íntimamente vinculada al Instituto de Sociología “Raúl Orgaz”, principal apuesta de Alfredo Poviña y en torno al cual organiza las demás actividades.

Respecto a su trayectoria jurídica, la intervención federal realizada a la provincia de Córdoba en 1960, que desplaza al gobierno radical de turno e interviene los tres poderes del Estado, designa a Alfredo Poviña como Presidente del Tribunal Superior de Justicia de la provincia entre los años 1960-1963¹⁵. El período de Poviña como Presidente del Tribunal Superior de Justicia coincide exactamente con el paréntesis comprendido entre el fin del Gobierno Radical de Arturo Zanichelli (1958-1960) y el comienzo de otro Gobierno Radical como el de Justo Páez Molina (1963-1966). Este alineamiento de Poviña con los sectores

¹⁴ Como ya señalamos, Eduardo Lonardi nombró a Alfredo Orgaz, hermano de Raúl, Ministro de la Corte Suprema de Justicia, pero otro hermano, el médico Jorge Orgaz, jugará también un rol decisivo a partir de 1958 al asumir el rectorado de la UNC para en 1961 ser reelegido.

¹⁵ El período de Poviña como Presidente del Tribunal Superior de Justicia coincide exactamente con el paréntesis comprendido entre el fin del Gobierno Radical de Arturo Zanichelli (1958-1960) y el comienzo de otro Gobierno Radical como el de Justo Páez Molina (1963-1966).

conservadores jurídicos ligadas al partido demócrata cordobés será una constante a lo largo de su trayectoria y crucial para su comprensión.

3. La primera etapa del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” (1956-1960)

3.1. Inicios del Instituto de Sociología y la sociología de cátedra de Aldro Poviña.

El Instituto de Sociología e Historia de la Cultura “Raúl Orgaz” es creado en 1956 dentro de la órbita de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba¹⁶. Durante el decanato de César Enrique Romero, Alfredo Poviña es designado¹⁷ Director del flamante Instituto iniciando, a partir de allí, una constante búsqueda de recursos (edilicios, nombramientos, etc.) que con el tiempo irán dotando a su empresa intelectual de un espacio institucional creciente. Las primeras acciones orientadas en ese sentido serán, por un lado, tramitar la donación de la importantísima biblioteca personal del fallecido “maestro” Raúl A. Orgaz (1888-1948)¹⁸ y, por otro lado, iniciar la publicación de los *Cuadernos del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz”*, órgano oficial de difusión de la actividades del Instituto¹⁹.

Al comienzo, las actividades del Instituto eran escasas y el contenido de los *Cuadernos* se reducían a la reproducción de las normativas y actos administrativos de creación del Instituto (Número 1)²⁰, de la Asociación Latinoamericana de Sociología (Número 2)²¹ y reseñas de los congresos organizados por el Instituto Internacional de Sociología. A partir del Número 3²², aparecido en Marzo de 1958, comienza a reflejarse en los *Cuadernos* cierta actividad intelectual que irá incrementándose con el tiempo. Juan E. Zanetti, Abraham Valdés, Jaime Culleré, Susana Aguad de Naishtat, María Esther Gimenez de Lascano y Rafael Dunayevich son los primeros alumnos y egresados con intereses sociológicos que Poviña logra reunir dentro del Instituto y quienes comienzan a publicar sus primeras reseñas bibliográficas y artículos que habían sido presentadas como “comunicaciones” en el IV Congreso Latinoamericano de Sociología celebrado en Chile en 1957.

¹⁶ Decreto Número 80/56. 30 de marzo 1956. (Boletín de la Facultad de Derecho, Año XX, Abril-Junio 1956, Pág.416)

¹⁷ Decreto Número 96/56. 13 de abril de 1956. (Boletín de la Facultad de Derecho, Año XX, Abril-Junio 1956, Pág.747)

¹⁸ Tramitada ante Alfredo Orgaz, hermano del desaparecido Raúl, por entonces Ministro de la Corte de Justicia, en agosto de 1956 los más de seiscientos volúmenes de la biblioteca personal “Raúl Orgaz” serán donados al Instituto.

¹⁹ Si bien esta publicación dependía de otra más general titulada los Cuadernos de los Institutos FDyCS-UNC (publicación que englobaba la producción de todos los institutos de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, de allí la doble numeración que llevan impresos los Cuadernos, la correspondiente a los Cuadernos de los Institutos y la correspondiente a los Cuadernos del Instituto de Sociología), entre los años 1956-1973, los Cuadernos del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” alcanza a editar ininterrumpidamente treinta números constituyendo la publicación sociológica más estable de Argentina.

²⁰ *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 3 (1), Córdoba, 1957.

²¹ *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 4 (2), Córdoba, 1957.

²² *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 9 (3), Córdoba, 1958.

La mayoría de estos textos eran estudios que analizaban “sistemas” o doctrinas sociológicas elaboradas por sociólogos internacionales (Augusto Comte, Henri de Man, Durkheim, Simmel, Alfredo Weber, Vico) reflejando los intereses del mismo director del Instituto inclinado a la historia de la teoría social. De este modo, el Número 3 de los *Cuadernos* será un homenaje al centenario de la muerte de Augusto Comte mientras que en el Número 4²³ se conmemorarán distintas fechas que serán ocasión para presentar la vida y obra de Durkheim, Simmel y Alfredo Weber. El Número 5 de los *Cuadernos*²⁴ comienza con un avance de investigación de Juan Francisco Marsal titulada “Significación de la parasociología” constituyendo una pieza ejemplar de la práctica sociológica promovida por Alfredo Poviña dentro del Instituto. El sociólogo español retoma el concepto de “parasociología”, acuñado por Poviña para delimitar y conectar a los pensadores argentinos inmediatamente anteriores a la etapa actual de la sociología o “período sociológico strictu sensu”, y lo aplica críticamente para realizar un análisis del pensamiento social iberoamericano²⁵.

En línea con lo anterior, en las memorias del instituto de 1959²⁶ se reseña la disertación de Juan Carlos Agulla sobre “La sociología en Alemania” (Tonnie, Vierkandt, Von Wiese, Freyer, Alfred Weber y Mannheim) mediante la cual se incorpora al Instituto. Ésta, formaba parte de su tesis doctoral realizada en la Universidad de Munich y muestra a un Agulla formado en la sociología teórica afín al programa de investigación de Poviña²⁷. En la reseña de la Disertación se señalaba: “Destacó el hecho de que la sociología (en Alemania) es cultivada alrededor de las cátedras y que, los centros tradicionales de la cultura alemana, Berlín, Heidelberg y Munich despliegan gran actividad en el campo de la sociología especulativa, prosiguiendo, en cierta forma, las grandes líneas trazadas por los maestros de comienzos de siglo.” (*Cuadernos... VIII, 1960:95*)

²³ *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 13 (IV), Córdoba, 1958.

²⁴ *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 23 (V), Córdoba, 1959.

²⁵ Esta postura ambivalente de Juan Francisco Marsal respecto al pensamiento social, la importancia que le asigna a la par de sus reservas respecto a la cientificidad del mismo, lo acompañará a lo largo de toda su obra. Esta ambivalencia se relaciona a sus orígenes sociales y formación intelectual (nació en Barcelona en 1928, dentro de una familia burguesa de comerciantes y profesionales, todos antiliberales y tradicionalistas contrarrevolucionarios. Estudió con los jesuitas, durante la guerra civil en San Sebastián y, a su término, en Sarriá, completando las licenciaturas de Derecho en Barcelona y de Ciencias Políticas en Madrid en 1954) y a su inserción institucional en el Departamento de Sociología de Buenos Aires cuyo Director, Gino Germani, era el principal crítico de esa tradición de pensamiento hispanoamericano idealista.

²⁶ Estas memorias fueron publicadas en *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 38 (VIII), Córdoba, 1960.

²⁷ Juan Carlos Agulla obtiene el título de Doctor en Derecho por la Universidad Central de Madrid en 1953 y luego, el de Filosofía por la Universidad de Munich. Sus orígenes sociales y su ambivalente relación con el pensamiento social y la sociología empírica, lo colocan, al igual que señalamos en Juan Francisco Marsal, en un punto generacional de transición entre lo “viejo” y lo “nuevo”, punto en el que Alfredo Poviña buscaba colocar al renovado Instituto.

De este modo, el programa de investigación durante la primera etapa del Instituto se reducía al programa de la materia Sociología e Historia de la Cultura²⁸ sobre la cual funcionaba el Instituto. El contenido de esta materia, reproducía el Manual de Sociología que Poviña había publicado por primera vez en 1945 y reeditado, sin mayores cambios, en 1950 y 1954. Más que un Instituto de investigación como hoy lo entendemos, funcionaba como una forma de enfrentar la masificación de la universidad reclutando a los estudiantes interesados en profundizar sus estudios dentro de las ciencias sociales, ausentes en la oferta curricular de la UNC.

3.2 Consolidación del Instituto durante el primer rectorado de Jorge Orgaz (1956-1961)

En el contexto de modernización cultural pos-peronista y de normalización universitaria cordobesa -tras la celebración de elecciones donde resulta electo Jorge Orgaz como rector para los años 1958-1961- la UNC emprende un proceso de actualización en muchas áreas del conocimiento y una recuperación del legado reformista que se extenderá hasta el Golpe de Estado de 1966 (Coria, 2013).

De este modo, el Instituto de Sociología -que llevaba el nombre del desaparecido hermano del Rector- recibirá un importante respaldo por parte de las autoridades que Alfredo Poviña sabrá capitalizar convirtiendo al Instituto de Sociología en el vector del proceso de modernización dentro de la esclerosada Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. A partir de este momento, Alfredo Poviña renueva la actividad del Instituto y logra articularlas con las áreas de la universidad más dinámicas que se encontraban a la vanguardia de las transformaciones en curso: los Institutos de Psicología, de Pedagogía y de Literatura Argentina e Iberoamericana (FFyH), la Facultad de Ciencias Económicas, la Escuela de Artes, la novísima Radio y la Televisión universitaria, la Escuela de Servicio Social y la Secretaria de Extensión.

En este sentido, el Instituto realiza un Ciclo de Divulgación Sociológica en Radio Universidad LW1 (recientemente incorporada a la orbita universitaria) donde el Instituto presenta un rostro renovado. Los autores y las temáticas abordadas en el Ciclo de Divulgación Sociológica en Radio Universidad LW1, muestran los cambios y continuidades sufridas por el Instituto de Sociología en sus primeros años. Los catorce encuentros radiales puede ser una ocasión para observar la permanencia de algunos integrantes del Instituto (Abraham Valdez, Rafael Dunayevich y Jaime Culleré) y la incorporación de los nuevos integrantes jóvenes (Carmen Ofelia Ramírez, Carlos Fantini, María del Carmen Carceglia, Benjamín cornejo (h), María E. G. de Lascano, Gladys Miravalles, Eva Chamorro Greca, Luis M. Fernández de Maussion, Elba T. Romero Peñaloza y Carlos Enrique Cómoli). La temáticas abordadas en los encuentros, cuyos títulos van desde “Cómo gravita la industria en la sociedad” hasta “Derecho y

²⁸ Programa de Sociología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (1956).

Sociedad”, también es indicativo de los cambios y continuidades por el que atraviesa el Instituto en sus primeros años de vida.

Al año siguiente, en 1960 y como parte de ese rol renovador que señalamos ejercerá el Instituto en la Universidad Nacional de Córdoba, Alfredo Poviña y Juan Carlos Agulla organizan el Primer Curso de Temporada auspiciado por la Secretaría de Extensión Universitaria. Celebrado en febrero 1960 bajo el título “La Sociedad de Masas”, cuyos resultados son compilados en un número especial de la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba²⁹, tanto la forma organizativa adoptada (típica del mundo universitario norteamericano) como el abordaje multidisciplinario³⁰ de la temática ubican claramente a la sociología en el centro de la renovación universitario impulsada por Jorge Orgaz.

De este Curso de Temporada participan Sergio Bagú (por entonces Titular de las Cátedras de Sociología Económica e Historia Económica General en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA), Andres Raggio (por entonces titular de Lógica en la FFyH-UNC y entre los años 1964-1971 Director del Instituto de Filosofía de la misma universidad), Enrique Luis Revol (por entonces Titular de Literatura Inglesa y Francesa en la FFyH-UNC, crítico literario y traductor de reconocimiento internacional), Enrique Tedeschi (por entonces Titular de Teoría de la Arquitectura en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo), César M. Franchisena (Profesor de Armonía y Composición en la Escuela de Artes de la UNC, fundador del Laboratorio de Acústica, figura clave en el desarrollo de la vanguardia musical Argentina) y, como figura destacada, José Medina Echavarría, filósofo del derecho español exilado en México, fundador del Fondo de Cultura Económica y quien promueve la Sociología en México.

Sin embargo, en el discurso de inauguración que en carácter de Director Académico pronuncia Alfredo Poviña, éste realiza una interpretación de la temática “sociedad de masas” ligándola a la clásica “crítica cultural” de entreguerras (filosófica-histórica de orientación aristocrática, al estilo de Spengler u Ortega) que remitía al viejo tema de la “multitud” ahora “masa”. De este modo, al frente de las iniciativas universitarias más avanzadas se hallaba un exponente del pensamiento tradicional valiéndose en su presentación inaugural de autores poco “modernos” como Ortega y Gasset, Gustavo Le Bon, Von Wiese, Ramos Mejía, Henri de Man, Werner Sombart (Poviñ, 1960).

Al contrario, la intervención de Juan Carlos Agulla (Director Ejecutivo del Curso) marcará diferencias con la exposición de Poviña que preanuncia un distanciamiento. Su reciente

²⁹ Revista Universidad Nacional de Córdoba: “La sociedad de masas”. 2da. Serie, Septiembre-Diciembre 1960 Año 1- Nros.4-5.

³⁰ En el Discurso de inauguración que en carácter de Director Académico pronuncia Alfredo Poviña señala “El tema del que hoy iniciamos se refiere a un problema centrado en pleno dominio de la ciencia sociológica –de ahí la justificación de mi presencia en esta tarea de Introducción, por mi carácter de Profesor de Sociología– y está referido a una realidad del mundo contemporáneo, que hoy ocupa la atención, no sólo de los sociólogos, sino también, como aquí lo vamos a comprobar, de los economistas, historiadores, literatos, artistas, arquitectos, músicos y médicos, entre otros” (Poviña 1960: 10)

estadía de estudios en la FLACSO de Santiago de Chile, acerca a Agulla al estructural funcionalismo (Robert K. Merton, George C. Homans, Paul Lazarsfeld) y a las técnicas de investigación social empíricas a la moda que no estaban incluidas en la currícula europea en la que se había formado. Al igual que en la presentación de Poviña, Agulla retoma todo el recorrido histórico del concepto sociedad de masas y cita a la mayoría de los autores que Poviña citó anteriormente, pero se desmarca de aquél cuando –desde un optimismo democrático respecto al futuro de las sociedades contemporáneas– retomando la crítica que la ciencia social empírica realizaba a aquella aproximación filosófica pesimista sostenga “El fenómeno de las masas...permite, o la actitud interpretativa de la Historia...o la actitud descriptiva y explicativa del fenómeno tal como se presenta al margen de todo juicio de valor. Si bien ambas actitudes son legítimas, creemos que la segunda –que cae en el campo de la sociología- ofrece mayores posibilidades de objetividad con respecto al tema que ahora nos ocupa...” (Agulla, 1960: 294-5)

A partir de este momento, con el inicio de la década de 1960, el programa de investigación centrado en la enseñanza y estudio histórico de la teoría y el pensamiento social que desde 1956 hegemonizaba el Instituto de Sociología pasará a convivir con la aggiornada propuesta de Juan Carlos Agulla quien, como se desarrollará en próximos avances de investigación, hasta el año 1963, se constituirá en el referente de la renovación sociológica cordobesa, comenzando con las investigaciones sobre estratificación social y estructura social cordobesa pero sin impugnar los enfoques preexistentes.

3.3 Adaptación intelectual y resistencia institucional.

El éxito obtenido por Gino Germani en la creación de la Carrera de Sociología en la FFyL-UBA en 1957 convierte a la sociología en una de las principales novedades del mundo intelectual pos-peronista. Al vincular la sociología a la teoría del desarrollo económico-social internacionalmente en boga y localmente promovido por el Gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962), Germani colocaba a la sociología en el centro del debate público como herramienta práctica para pensar y solucionar los problemas que la argentina posperonista debía enfrentar.

Hasta el momento, como vimos, la sociología dentro del Instituto de Córdoba era entendida como una disciplina humanista orientada a la formación de una dirigencia –principalmente abogados- culta y humanista. El proyecto de Germani en cambio, su “sociología científica” como el mismo la titula, estaba basado en una sociología que debía abandonar definitivamente la autoreflexión disciplinar y su vínculo con las humanidades para dar paso a un estudio empírico de la realidad social. La denominación del Instituto de Córdoba, que por entonces seguía llamándose de Sociología e Historia de la Cultura no hacía más que corroborar este “atraso historicista” respecto a la representación “moderna y científica” que Gino Germani había logrado imponer sobre la sociología argentina al recepcionar la teoría de la modernización tras la segunda posguerra.

Sin abandonar las tradicionales prácticas sociológicas, a partir de 1959 Poviña se empeña en incorporar a su programa de investigación las nuevas ideas internacionalmente en boga introduciendo en el Instituto el nuevo lenguaje estructural- funcionalista ligado a la teoría de la modernización y del desarrollo económico social. Esta literatura, en lengua inglesa, comenzará a circular en los cursos de formación interna del Instituto realizados a partir de 1959. En las Memorias del Instituto de ese año (Cuadernos nro 8), el primer punto señalado era el estudio de las técnicas y métodos de investigación social para el cual "...se realizaron reuniones semanales en las que se leyó y analizó el libro de Gino Germani *La Sociología científica*", mientras que en el Plan de Labores de 1959 se señalaba la necesidad de seguir capacitando a los integrantes del Instituto para dar inicio a una inmediata "investigación en un barrio de Córdoba"³¹

Pero paralelamente a esta adaptación a los nuevos tiempos "empíricos" de la sociología, Poviña emprende la creación de una asociación de sociólogos nacional para limitar el creciente avance de Gino Germani quien, para ese entonces, había extendido su "sociología científica" y sus redes de sociólogos a los institutos de sociología de La Plata y Rosario. La Sociedad Argentina de Sociología (SAS), creada en agosto de 1959 dentro de las aulas de la FDCE-UNC, permitirá una expansión nacional de las actividades del Instituto y reorganizar las redes construídas por Poviña a lo largo de su trayectoria.

En la creación de la SAS participan activamente, además del grupo cordobés liderado por Poviña, los siguientes profesores de sociología del interior del país: Juan R. Guevara (Mendoza), Lázaro Barbieri (Tucumán), Jorge Ochoa de Eguileor (Buenos Aires), Fernando A. Cuevillas (Buenos Aires), Julio Cesar Castiglione (Santiago del Estero) y Sara Faisal (Santa Fe) quienes conformarán el núcleo duro de la organización e iniciarán una serie de encuentros regionales (congresos, simposios y seminarios) de intercambio que reposicionará a Alfredo Poviña en el escenario sociológico local. La nómina de asociados, compuesta por más de 110 adherentes, entre ellos treinta domiciliados en Córdoba, era una formalización de las redes académicas que Poviña había construido con los profesores de sociología en todo el país a lo largo de su carrera. (Cuadernos 7)

La falta de respaldo de Gino Germani a la iniciativa, aduciendo falta de tiempo, pero la aceptación de la vicepresidencia de dicha asociación, señalaba una tensa relación entre líderes que disputaban el liderazgo de un mismo campo³². A partir de ahí, Germani inicia la construcción de sus propias redes conformando un sistema de alianzas diferenciado que, enfrentados con Poviña, desconocerán sus respectivas legitimidades. La creación por parte de

³¹ "Una vez que se de término a los estudios sobre los métodos y técnicas de investigación social y sea posible disponer de los recursos materiales necesarios se procederá, en el próximo año, a cumplir este primer trabajo colectivo de investigación" (8: 102)

³² Para seguir el intercambio de cartas entre Germani y Poviña en torno a la creación de la SAS ver *Cuadernos de los Institutos*, Nr. 34 (7), Córdoba, 1959.

Gino Germani de la Asociación Sociológica Argentina (ASA) intentaba suplir la falta de articulación local, principal debilidad de su proyecto. Como sintetiza Blanco, a partir de allí “Mientras ALAS quedó fuertemente vinculada con las instituciones más tradicionales de la disciplina, como el IIS y la sociedades nacionales de sociología, los aglutinados en el “Grupo latino-Americano para el Desarrollo de la Sociología” estrecharon sus lazos con la ISA y con los organismos internacionales y los centros regionales de enseñanza e investigación como UNESCO, CEPAL, FLACSO y CLAPCS.” (Blanco; 2005:24).

Al año siguiente, la aparición de *Estudios de Sociología*, revista ligada a la SAS, buscaba principalmente articularse internacionalmente, principal déficit de su proyecto, y para ello publicará sus artículos en inglés y nombrará a un Comité de nombres asociados a la sociología “moderna”, entre ellos Talcott Parsons y Robert Merton. Sin embargo, pese a la renovación que se proponía la revista, desde la editorial de su primer número anunciaban los límites de dichos cambios: “Colaborarán en ella sociólogos de la más diversa orientación y por eso rechazamos como infecunda toda bandería de escuela. Objetividad y criterios de competencia decidirán la selección del material. Viejas rivalidades, ideologías irrelevantes y pasiones personales no tendrán eco en nuestra revista”³³. Otro indicio de los límites del cambio que proponía la SAS proviene de que la editorial que publicaba la revista, Bibliográfica Omeba, estaba íntimamente ligada al Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires y éste a la corporación judicial cordobesa.

La modificación en 1960 del nombre del Instituto “Raúl Orgaz”, que pasará a llamarse de Sociología a secas, significará un deslinde de los resabios enciclopédicos que arrastraba la anterior denominación con el agregado “e Historia de la Cultura” iniciando una segunda etapa del Instituto marcada por una adaptación al nuevo lenguaje internacional de la sociología. A la par de este proceso de renovación, la creación de la SAS significará un reforzamiento de aquella sociología de cátedra dado que en torno a ella reunirá a los profesores de sociología del interior del país que también se oponían a la renovación que Gino Germani había introducido decisivamente en la práctica sociológica argentina.

4. A modo de conclusión.

El presente trabajo propuso reconstruir las trayectorias del Dr. Alfredo Poviña y del Instituto de Sociología “Raúl Orgaz” deteniendo el estudio en el año 1960. En próximas presentaciones se extenderá la pesquisa hasta el año 1973, término de la investigación, donde el punto ascendente de la institucionalización sociológica en la FDCS-UNC encuentra su “techo”. Interrumpido dicho proceso de insitucionalización, la disciplina brillará por su ausencia dentro de la amplia oferta curricular de la UNC y comprender dicha anomalía, como ya se señaló,

³³ *Estudios de Sociología*, "Prólogo", N° 1, 1961

constituye la principal pregunta que guía la investigación en curso y, por lo tanto, los avances que acaban de presentarse.

En la primera parte de esta ponencia se pudo establecer que la trayectoria sociológica del Dr. Alfredo Poviña fue a la par que su carrera jurídica y que dada la precariedad del campo sociológico local, su financiamiento y respaldo institucional provenían del establecido campo jurídico cordobés. El reconocimiento por parte de la corporación judicial y la universidad a Alfredo Poviña en 1955 puede entenderse como resultado de la trayectoria de un intelectual de *provincias* descrita más arriba. La condición periférica de Córdoba en cuanto a la disciplina sociológica llevó a que tempranamente el joven Poviña se insertará en redes e instituciones con centro en Buenos Aires (IS-FFyL, AAS) y desde allí proyectar su influencia a nivel internacional (ALAS, IIS). Al incorporar en 1955 a Poviña a la Academia como miembro de número y a la universidad como titular de cátedra, la corporación judicial y la Universidad de Córdoba homologaban la acumulación diferencial de esos reconocimientos alcanzados fuera de Córdoba y que a partir de 1955 van a convertirlo en el referente de la sociología cordobesa y quien controlará sus recursos. La designación en 1960 de Alfredo Poviña como presidente del Tribunal Superior de Justicia de Córdoba reforzará el respaldo judicial a su carrera y al Instituto.

En la segunda parte de este trabajo, se abordó los primeros cuatro años de existencia del Instituto “Raúl Orgaz”. Se pudo justificar el punto de inflexión intelectual e institucional del Instituto en el año 1960 dado que en ese momento aparecen algunos factores novedosos que marcarán los siguientes catorce años del Instituto. Por un lado, el cambio de denominación de Instituto de Sociología e Historia de la Cultura por el de Instituto de Sociología a secas consituirá una reorientación del programa de investigación de Alfredo Poviña y, por otro, la incorporación del Dr. Juan Carlos Agulla al Instituto también significará una modificación sensible del perfil sociológico más tradicional que promovía Poviña.

En relación a los interrogantes generales que guían la investigación, observando detenidamente la trayectoria de Poviña y Agulla llama la atención que las coincidencias sociológicas y de formación de ambos no decantara en una pareja pedagógica que cohesione el Instituto permitiendo a su Director convertirse en un “maestro de escuela” capaz de establecer normas cognitivas compartidas a todo el Instituto y que al contrario, se establezca una rivalidad que, como veremos en próximos avances, será la primera dentro del Instituto pero que con el tiempo se sumarán otras³⁴. En efecto, ambos provenían de familias tradicionales del centro-norte

³⁴ En las “memorias” escritas por Agulla, se hace mención a Francisco de Imaz como referente principal de su trabajo sociológico (por la articulación entre empiria e historia que caracterizan sus trabajos) y a Gino Germani, con algunas reservas. De este modo, Juan Carlos Agulla, pero posteriormente también, ningún otro sociólogo importante integrante del Instituto “Raúl Orgaz” (Adolfo Critto y Francisco Delich, por nombrar a dos de los principales colaboradores de Poviña) reclamará la herencia intelectual legada por éste, quien a pesar del desconocimiento de sus pares insistirá infructuosamente en una “escuela sociológica cordobesa”.

argentino pertenecientes a la “aristocracia doctoral” y contaban con una fuerte formación en Derecho y Humanidades. Puede pensarse que los factores que alejaron a Agulla de Poviña fueron esencialmente los mismos que anteriormente obligaron a Poviña a establecer lealtades y a vincularse con redes cuyo centro estaban en Buenos Aires y de allí conectarse con redes internacionales: la condición periférica del campo de las ciencias sociales cordobesas.

En relación al proceso de institucionalización fallido de la sociología cordobesa es poco lo que podemos precisar en estos avances. En principio, puede señalarse que a diferencia de otros procesos de institucionalización de la sociología se caracterizó por establecerse en su Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, centro del poder académico mediterráneo, y estuvo liderado por un referente de la “aristocracia doctoral cordobesa” que, en su mayoría, reclutó allegados a ese sector social “residual” e impulsó un proyecto sociológico ligado a los sectores dominantes tradicionales. Su par “porteña”, en cambio, se institucionalizó en los márgenes de la UBA, la FFyH, y fue impulsado por Gino Germani, un inmigrante de escasos capitales sociales pero fuertes conexiones políticas con los sectores que impulsan el programa desarrollista de la argentina pos-peronista.

Aunque no podemos establecerlo en estos avances, consideramos que estas particularidades institucionales que estuvimos remarcando a lo largo de la ponencia van a determinar parte del devenir de la disciplina sociológica en Córdoba. La apoyatura en la corporación judicial que el Instituto y Poviña conservan a lo largo de sus trayectorias explica buena parte del éxito de su empresa intelectual, dada la movilización de recursos que ese vínculo permite. Pero las razones del fracaso final, también van a estar relacionadas a esas vinculaciones estrechas con el campo jurídico que impidieron una autonomización intelectual e institucional de la sociología de la FDCS-UNC.

5. Bibliografía.

ACADERC. (1975). *Dr. Alfredo Poviña. Curriculum vitae*. Córdoba: Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba.

Agulla, J. C. (1960). “La educación en la sociedad de masas”. *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2da Serie, año 1, sep/dic 1960, Nros 4-5, , pp. 291-309.*

Blanco, A. (2004). La sociología. Una profesión en disputa. En ., F. Neiburg, & P. Mariano, *Intelectuales y Expertos* (págs. 327-370). Buenos Aires: Paidós.

(2006). *Razón y modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

(2005). *Sociedad, autoritarismo y democracia: Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Tesis de Doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

Bollo, H. G. (1999). *El nacimiento de la sociología empírica argentina: el Instituto de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 1940-54*. Buenos Aires, Argentina: Dunken.

Coria, A. (2013). Entre golpes (1955-1976). Imaginario reformista, aperturas y clausuras políticas. En M. Gordillo, & L. Valdemarca, *Facultades de la UNC. 1854-2011* (págs. 183-206). Córdoba: UNC.

Grisendi, E., & Requena, P. (2013). La Universidad Nacional de Córdoba entre 1918 y 1946. En M. Gordillo, & L. Valdemarca, *Facultades de la UNC 1854-2011: saberes, procesos políticos e institucionales* (págs. 93-104). Córdoba: UNC.

Padilla, N. (1987). *Los Padilla de Tucumán*. Buenos Aires: Instituto Argentino de Ciencias Geneológicas.

Pereyra, D. (2005). *International Networks and the institutionalization of Sociology in Argentina (1940-1963)*. Ph.D. dissertation, University of Sussex at Brighton.

(2012). Sociología y planificación en el primer peronismo. El caso del El Instituto de Sociografía y Planeación de Tucumán (1940- 1957). *Apuntes de investigación del cecyp* (Nro 21).

(2008). Sociological Textbooks in Argentina and Mexico, 1940 60. *Current Sociology* , 267-287.

Poviña, A. (1960). "Introducción por Alfredo Poviña, Director Académico". *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, 2da Serie, año 1, sep/dic 1960, Nros 4-5, , pp. 9-19.*

(1950). *Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía (Mendoza 1949), Universidad Nacional de Cuyo, Buenos Aires 1950, tomo III, págs. 1757-1763.* Recuperado el 26 de Mayo de 2017, de <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1757.htm>

(1945). *Cursos de Sociología*. Córdoba : Assandri.

(1941). *Historia de la sociología Latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica.

(1982). *Sociológica, de teoría y de historia*. Buenos Aires: Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba.

Requena, P. (2010). Entre el derecho, la sociología y la literatura. Arturo Capdevila y Raúl Orgaz. En C. Agüero, & D. García, *Culturas interiores. Córdoba en la geografía nacional e internacional de la cultura*. La Plata: Ediciones Al Margen.

6. Fuentes utilizadas

Publicaciones periódicas

Cuadernos del Instituto de Sociología 'Raúl Orgaz' de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (1957-1960).

Estudios de Sociología, N° 1, 1961.

Boletín de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

Anales de la Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Córdoba. Tomo IV, año 1957.

Otras fuentes

Archivo Personal Alfredo Poviña.

Programa de Sociología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (1956)